

La investigación e intervención participativa del alumnado en la mejora de su propio entorno universitario. Un caso práctico de desarrollo de la conciencia crítica y la implicación ciudadana

Ana Cano- Ramírez¹ y Káhina Santana-Miranda²

Universidad de La Palmas de Gran Canaria

1 INTRODUCCIÓN

Que la Universidad forma parte del mundo, es una afirmación tan obvia que a veces pasamos por alto y educamos al alumnado como si formara parte de una burbuja ajena a la realidad más inmediata, una suerte de útero preparatorio para la vida exterior, la de fuera, la de la calle. ¿Hay un adentro y un afuera? Este trabajo parte de la problematización de la paradoja de que una institución que forma personas para liderar la construcción social del mundo, en numerosas ocasiones lo hace en Campus aislado del mundo de la vida cotidiana, resolviendo problemáticas abstractas y objetivando a un alumnado desconectado de sí mismo. La problematización de la visión del alumnado como colectivo separado de su contexto relacional más inmediato, como receptor de conocimientos que luego volcará sobre *otros*, como individuo dependiente de las decisiones de *otros*. El alumno/a que se desarrolla bajo el mito de que todavía no vive en la «vida real».

La propuesta de este enfoque parte de la premisa de que en la Universidad sucede lo que sucede en la calle, o es que ¿el alumnado no está inmerso en una red de dificultades económicas, barreras arquitectónicas, desigualdades de género, ahogamiento burocrático, sistemas de aprendizaje poco estimulantes para la sabiduría, etc.? Si esto es así, y nos consta que así es, ¿por qué educar para arreglar los problemas de *otros* cuando la propia casa está necesitada? ¿Por qué esperar que sean *otros* los que solucionen nuestras necesidades?

La experiencia de aprendizaje que aquí se va a desarrollar busca incentivar la responsabilidad de asumir la mejora del entorno, de concebir el desarrollo de la propia biografía como un servicio hacia la mejora de la vida de las generaciones presentes y futuras. ¿Cuál es la finalidad de una institución como la Universidad si no es investigar y crear posibilidades de bienestar y prosperidad para el mundo? La propuesta que presentamos parte de la alineación con este propósito.

Para que este propósito se pueda materializar, consideramos básico dos premisas: la toma de conciencia de que la realidad se construye socialmente (Berger y Luckmann, 1986) y el empoderamiento de las personas para responsabilizarse de la co-creación consciente de su contexto sociocultural.

Para ello se propone entrenar una mirada sensible con el entorno, considerando, en primer lugar, a Mills (1961) quien señala lo útil que es activar y cultivar la *imaginación sociológica*, esa cualidad mental que nos invita a prometer que vamos a tratar de percibir la interrelación de la persona con la sociedad en la que se desenvuelve, de la biografía con la historia que le precede, del yo y el mundo. Esta clase de conciencia es clave para el rigor y la profundidad de las investigaciones sociales cuando

¹ Departamento de Psicología, Sociología y Trabajo Social (Facultad de Ciencias Jurídicas). Contacto: ana.cano@ulpgc.es

² Departamento de Psicología, Sociología y Trabajo Social (Facultad de Ciencias Jurídicas). Contacto: kahina.santana@ulpgc.es

queremos acercarnos a comprender la complejidad de las interacciones que se hayan tras la configuración de cada problemática y su transformación.

En segundo lugar, además del entrenamiento de la imaginación sociológica para dilucidar la red relacional que sostiene una determinada situación, y para poder transformar esa realidad, el siguiente ingrediente en esta propuesta es practicar la *proactividad*. Ser proactivos/as supone reconocernos como agentes de cambio y poner en marcha mecanismos para ser parte de la solución, se trata de un hábito que, como apunta Covey y Piatigorsky (2007), significa asumir que como seres humanos somos responsables de nuestra propia vida y nos toca tomar la iniciativa.

El tercer elemento que conjugamos en esta propuesta de aprendizaje viene de la mano de la *sociopraxis* (Villasante, 2014) y la consideración de que los fenómenos sociales se asientan y son susceptibles de cambio a través de conjuntos de acción. Personas, grupos organizados, instituciones que construyen una determinada realidad social a través de sus interacciones. Todas las problemáticas sociales que nos afectan están inmersas en una red de interacciones entre la diversidad de grupos, personas, organismos públicos implicados (Quiñonero, 2009) y es a través de los conjuntos de acción que se transforman las realidades sociales.

Por lo tanto, los ingredientes básicos que conforman la receta de esta propuesta son: una Universidad con la finalidad de investigar y crear avance social para el bienestar común, un alumnado sensible y proactivo, y la necesidad de la organización grupal para producir cambios.

2 DESCRIPCIÓN GENERAL

El Título del Grado en Trabajo Social de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria incorpora la asignatura troncal de Antropología Social y Cultural, en el 2º curso.

La Antropología tiene el objetivo de analizar y comprender la diversidad cultural humana proporcionando una visión que explica las causas de tal variedad y el significado de pertenecer a una sociedad y cultura particular, sea propia o extraña. Buscamos despertar la conciencia analítica y crítica del alumnado, para poder desarrollar intervenciones en realidades culturales concretas con el fin de contribuir a su bienestar social. En este sentido, es clave aprender a distinguir los intereses implícitos y explícitos que guían tal intervención, distinguiendo si dicho programa está al servicio de los intereses del grupo sociocultural diana de la intervención o no. Las buenas intenciones no son suficientes para elaborar una intervención social con garantías y a menudo se ejecutan planes de mejoras sociales inocentemente, o no tan inocentemente, cargadas de etnocentrismo que más benefician a sus promotores que a sus receptores.

Por ello, la asignatura de Antropología Social y Cultural busca combinar el conocimiento intelectual con el aprendizaje vivencial que permita activar el potencial de cada alumno/a para ser un/a profesional proactivo/a consciente de todos los patrones culturales que subyacen en la mejora sociocultural de su entorno.

La propuesta de esta asignatura se enmarca en la convicción de que la institución universitaria no es, o no debería ser si lo que busca es ser un activo en el progreso de la sociedad, una burbuja separada de la realidad sociocultural. No buscamos preparar profesionales para salir al «mundo exterior», porque se parte de la idea, a veces obviada, de que la Universidad ya está en el mundo. Por tanto, el alumnado no aprende en un contexto neutral, como persona interesada en el trabajo social ésta ya se

encuentra en un contexto específico sostenida por redes de actores sociales con diversos patrones culturales, con sus problemáticas, potencialidades, oportunidades, amenazas, etc., un contexto susceptible de ser mejorable, una oportunidad magnífica para aquellas personas interesadas en el bienestar social a través de la comprensión de las realidades culturales.

De ello deriva que la propuesta de Aprendizaje-Servicio (Aramburuzabala, 2013) desde el enfoque de la Educación para el Desarrollo para la Ciudadanía Global (Boni, López y Barahona, 2013) que aquí se realiza sea resultado de impulsar a través de esta asignatura la creación de un espacio vivo de investigación y acción participativa sobre el propio grupo de pertenencia: la ULPGC. Se trata de desarrollar y experimentar el potencial real para implicarse en la mejora del bienestar de personas y grupos sociales que interactúan en el entorno de la comunidad universitaria.

En el Grado de Trabajo Social es muy común que se forme al alumnado para atender problemas de otras personas, dícese inmigrantes, mujeres víctimas de violencia de género, personas con adicciones, mayores dependientes, niños/as en riesgo de exclusión social, etc., reforzando, implícitamente, la idea de que, un grupo, en este caso los/as profesionales del Trabajo Social, son privilegiados/as con soluciones, y que otros grupos son «desvalidos» y necesitan ayuda, propio de una cultura etnocentrista. Sin embargo, como ya se apuntaba, la realidad es que el propio alumnado ya se encuentra en un grupo social con carencias y problemáticas que necesitan ser analizadas y abordadas. Girar la vista hacia fuera invisibiliza el hecho de que dentro también hay cuestiones sobre las que intervenir, haciéndose necesaria desarrollar una visión crítica sobre la propia cultura, sobre lo que le sucede a los demás y sobre lo que ocurre de puertas adentro.

Tener una mirada crítica sobre el propio grupo de pertenencia, lograr ponerse al servicio de la mejora del propio grupo más allá de los intereses personales individuales, es un ejercicio de madurez intelectual de primer orden, proyectándose con ella la visión de colectividad.

En concordancia con Tomás Alberich (2008), podemos enmarcar esta propuesta como una Investigación Acción Participativa (en adelante IAP) que busca el análisis fiable y útil sobre una determinada problemática para poder mejorar situaciones colectivas, basando la investigación en la participación de los propios colectivos a investigar.

La secuencia metodológica se ciñe muy bien al procedimiento clásico de la metodología cualitativa, donde los/as estudiantes actúan como observador/a y objeto-sujeto de estudio, permutándose estos roles constantemente. Esta metodología se ordena en base a una sucesión de fases por las que el grupo de alumnos/as va transitando durante el cuatrimestre, y son las siguientes.

2.1 Fase 0. Organización inicial

Comienza la asignatura con la organización de los/as estudiantes en grupos de trabajo. Cada uno/a debate al interno sobre cuestiones que les afectan como estudiantes, pero que, a su vez, les trasciende y que les motiva lo suficiente como para dedicar cuatro meses a su análisis e intervención para revertir la problemática elegida.

2.2 Fase 1. Análisis de forma crítica y consciente las ideas previas de los sujetos investigadores

En esta fase, lo que se persigue es que tomen conciencia de que viven en una comunidad, en este caso concreto se circunscribe a la comunidad universitaria, que pone de manifiesto carencias y

problemáticas. Una vez identificadas y escogido el ámbito de trabajo que desean asumir, corresponde analizar y reflexionar sobre el hecho de que son sujetos, y no objetos neutrales, esto es que asuman algo tan básico (pero a veces olvidado por la ciencia que exagera la neutralidad) que «existen», es decir que su existencia produce efectos y el entorno produce efectos sobre ello/as. En esta fase se ayudan de la elaboración de una *matriz de autorreflexión* donde cada una/o vuelca sus ideas preconcebidas, prejuicios, intereses y disposición a implicarse en el proceso. Esto ayuda a hacer manifiesto intereses personales, tomar conciencia de ellos y así poder identificarlos cuando surjan, y esta manera están preparados/as para que los pre-juicios no dirijan de forma opaca una investigación e intervención participativa. Además, la matriz de autorreflexión es compartida para crear una matriz grupal del estado del que parte el grupo.

2.3 Fase 2. Observación participante por la comunidad.

En este momento los/as estudiantes realizan un *transecto*, técnica que consiste en que dedican un día a la observación participante por la comunidad universitaria donde se desarrolla la problemática elegida, con el fin de contrastar las ideas preconcebidas que el grupo ha plasmado en su matriz de autorreflexión y tomar unas primeras notas de campo. También plasman un primer *sociograma* que les permita analizar la red de actores relacionados con su problemática identificando los grupos de acción interesados en que se mantenga la situación, los que se movilizarían para cambiarla, los que son ajenos y los que la cambiarían, pero de manera diferente a la deseada por el grupo de trabajo.

2.4 Fase 3. Indagación conceptual, marco teórico, conocimiento experto

Siguiendo el proceso, los grupos esbozan los temas que estiman relevantes para su investigación e intervención participativa. En este momento pasan del autoanálisis y el trabajo de campo preliminar a la búsqueda de bibliografía que les permita profundizar en el conocimiento experto sobre los temas vinculados a la problemática elegida, con lo que se analiza el estado del conocimiento científico sobre los aspectos que están relacionados con la realidad escogida.

2.5 Fase 4. Revisar y rediseñar

Los grupos proceden a matizar sus objetivos, diagnosticar la red de actores sociales que sostienen esa problemática a través de un nuevo sociograma (adaptado al nuevo conocimiento sobre la red), diseñar una muestra con diversidad de perspectivas sobre la problemática elegida, elaborar un guión de variables a tratar con los/as afectados/as, y organizar los dispositivos de escucha activa para sumergirse en la comunidad universitaria.

2.6 Fase 5. Trabajo de campo

A continuación, cada grupo lleva a cabo el trabajo de campo, a través de entrevistas individuales o grupales, pero siempre abiertas a que emerjan cuestiones que no tenían previstas.

2.7 Fase 6. Análisis de los datos

Como todo proceso de investigación, una vez recopilados los datos, los/as estudiantes, proceden a analizar las conversaciones a través de *tetralemas*, técnica en agrupar frases textuales mapeando los discursos sobre cada tema. Siempre atentos y atentas a captar los discursos emergentes que permitan desbloquear una problemática cristalizada y abrir nuevas miradas y nuevas soluciones.

2.8 Fase 7. Plan de acción y ejecución

Dado que el tiempo y los recursos son muy limitados, constantemente se les invita a ser prácticas y prácticos y a poner el foco en las soluciones y la creatividad, para acordar la manera de cómo seguir avanzando y poder ejecutar antes de que acabe el curso al menos 1 acción de mejora. Es lo que en Trabajo Social se conoce como “ajuste” de un proyecto. Esta fase es la que se constituye como “servicio”. El servicio se materializa a través del diseño de un plan de acción que tiene por finalidad contribuir a la mejorar de la situación problemática elegida atendiendo a criterios de prioridad y de efectividad. Por último, cada grupo debe realizar al menos 1 acción de su Plan de acción y valorar su impacto en el entorno.

2.9 Fase 8. Cierre de la asignatura

El trabajo finaliza con una exposición donde cada grupo presenta su trabajo en clase, resume su proceso y comparte su experiencia de aprendizaje.

3 PARTICIPANTES

Atendiendo a la triangulación de la docente, la participación en estos procesos es diversa. Se tiene de un lado a la profesora que ejerce el rol pedagógico y orienta; los/as alumnos/as de la asignatura promotores y ejecutores de las iniciativas del proyecto, los cuales se organizan en grupos de trabajo de entre 6 y 8 personas; y los destinatarios/beneficiarios, teniéndose a los directos –integrados en la comunidad universitaria-, e indirectos -la sociedad en general-.

Durante el desarrollo del trabajo se cuenta con la participación de personas y colectivos que forman parte a un nivel consultivo durante la investigación (estudiantes de distintos grados, profesorado, equipo decanal, equipo rectoral, delegación de estudiantes, políticos, profesionales de Trabajo Social, educadores, medios de comunicación, sector empresarial, vecinos, familia y amigos).

Si bien, como apuntamos, también podríamos señalar otras personas o colectivos que se ven implicados en el proceso bien como agentes de consulta, bien como personas a las que se informa, bien como afectados más o menos pasivos del proyecto propuesto.

4 NECESIDADES DETECTADAS

Los/as alumnos/as de 2º curso de Trabajo Social detectan constantemente necesidades insatisfechas durante su formación, las cuales son comunes y generalizadas en la realidad concreta en la que se insertan. En concreto durante el curso 2017/18, sus demandas fueron las de recibir una educación motivadora y significativa, sentir que su ámbito de formación sea valorado por las compañeras y compañeros de otros grados universitarios como Derecho o Económicas (grados con los que comparten espacio en el Campus), promover valores prosociales y un ambiente de mayor compañerismo, tener aulas menos masificadas, mejor accesibilidad al Campus de Tafira con carencia de conectividad, o conexión con empresas y administraciones donde desarrollar su práctica profesional.

5 SERVICIO REALIZADO

El servicio general está enfocado a la mejora del contexto universitario. los/as alumnos/as han asumido el análisis y propuestas de mejora de problemáticas relacionadas con la desvalorización de la disciplina del Trabajo Social, las consecuencias de la asistencia obligatoria, los valores que se promueven en la

Facultad, la estructura y organización del Grado de Trabajo Social, el transporte y la conectividad del Campus de Tafira, el individualismo o la desmotivación del alumnado.

Pondremos a continuación algunos ejemplos de las experiencias impulsadas por grupos de trabajo en el seno de este proyecto de innovación basado en el Aprendizaje-Servicio. El primero de ellos refiere al trabajo del equipo que abordó el tema de la desvalorización del Trabajo Social, por ser uno de los grupos que más dificultades experimentó en el proceso, que vivió la experiencia de sentir que nada podían hacer para acabar encontrando una vía creativa y motivadora para ellas que les hizo implicarse y empoderarse como agentes de cambio.

El grupo de estudiantes identificó una red social compuesta tanto por grupos directamente vinculados a la ULPGC como entidades y personas en principio ajenas al Grado de Trabajo Social: vecinos, medios de comunicación.

En base a la escucha activa de una muestra significativa de estos actores sociales decidieron proponerse como objetivo: promover una mayor concienciación del Trabajo Social en los jóvenes de Las Palmas de Gran Canaria.

En concreto desarrollaron un movimiento en redes sociales «Fuerza Social» acompañada de un logo, y donde bajo el hashtag *#yosoytrabajosocial* dieron a conocer a través de imágenes atractivas labores propias del/la trabajador/a.

Conectaron la campaña en redes sociales virtuales con la activación del interés en la calle. La estrategia fue dejar papeletas invitando a entrar y participar en el movimiento Fuerza Social para descubrir imágenes y frases motivadoras sobre la labor del/la trabajador/a social. Jugaron con el factor sorpresa e imágenes alegres y motivadoras como estrategia para comunicar lo que entendían debía ser la filosofía de los/as trabajadores/as sociales: la fuerza que da ser parte del cambio.

Se debe mencionar también el proceso de otro de los grupos que decidió ponerse al servicio de mejorar el compañerismo entre sus compañeros y compañeras. Les preocupaba el creciente individualismo y las tensiones que habían vivido en el pasado que había producido más división entre el alumnado. También este grupo, como todos los demás, pasaron por una etapa de frustración al ver lo complejo de producir un cambio, aún más en el contexto de una asignatura limitada a un cuatrimestre y con escasos o nulos recursos materiales. El salto de la queja y el bloqueo hacia la motivación y convicción de poder ser útiles a su comunidad y a sí mismas fue cuando pasaron del plano del etéreo campo de la educación para el cambio de conciencia, centrado en teorías, charlas, palabras... a la puesta en marcha de mecanismos concretos que ya desde el primer momento incentivaran el trabajo colectivo. Después de mucho trabajo y algún empujón por parte de la profesora a pensar en las interacciones cotidianas, en lo pequeño, en lo práctico, en lo inmediato, crearon una carpeta para compartir apuntes en Google drive, donde volcar el material académico de las asignaturas del Grado. Con esta acción, organizaron un nuevo servicio a través del cual fomentar el compañerismo.

La intención es crear una plataforma virtual para compartir apuntes sobre las asignaturas del 2º semestre del 2º curso del Grado en Trabajo Social, con el objetivo de incentivar el compañerismo entre el alumnado. Dicha intención se ha llevado a cabo creando una carpeta en el Google Drive que permite el acceso a material académico que corresponde con las diferentes asignaturas en el semestre. Por ello, una gran parte del alumnado ha querido participar en esta actividad.

Evaluando la acción, hemos constatado una gran participación e interacción del alumnado entre sí, cuyas aportaciones sumadas a la guía teórica expuesta ha resultado beneficioso para las personas que se han involucrado. En relación con el objetivo inicial de la acción de “Establecer una mejora de las relaciones interpersonales entre el alumnado”, no se ha conseguido la implicación del 100% del alumnado que forma parte del 2º curso del Grado en Trabajo Social, pero una buena parte de este sí ha complementado el material que se ha pedido. (Extracto de las conclusiones del trabajo de las alumnas de este equipo, 2018).

El equipo que detectó la necesidad de mejorar la conectividad del Campus pasó del bloqueo por no tener poder para que la empresa pública de transporte Global y la de Guaguas municipales de Las Palmas de Gran Canaria pusieran los servicios extra que identificaron harían falta a la propuesta de medidas creativas y autogestionada. Junto con los/as alumnos/as del Grado de Ingeniería Informática descubrieron y pusieron en marcha una aplicación para compartir transporte particular entre los/as alumnos/: «Unicar».

La aplicación consiste en que el alumnado que necesita transporte para acceder a la Universidad contacte con el alumnado con coche propio que pueda recogerlo y llevarlo al Campus Universitario teniendo en cuenta que parten de la misma zona hacia el mismo destino. El conductor por realizar esta acción recibirá unos ingresos, establecidos por ambos, por parte de los pasajeros. (Extracto de las conclusiones del trabajo de las alumnas de este equipo, 2018).

6 APRENDIZAJES REALIZADOS

El abandono de la queja y del mito de ser sujetos dependientes sin influencia en la construcción social de la realidad. Aprendemos a ser parte de la solución, en la medida de nuestras posibilidades.

Quizás uno de los aprendizajes más enriquecedores sucede cuando trascendemos una situación que nos desborda, mantener el compromiso con el propósito último del trabajo de cada equipo y poner en práctica la creatividad para encontrar soluciones en situaciones adversas de bloqueo.

7 CONCLUSIONES

Se concluye que se trata de un proceso en el que a los/as estudiantes han de aplicar nociones conceptuales de la asignatura, a la par que poner en escena habilidades y actitudes personales, por lo que constantemente están aplicando aprendizajes al servicio de la comunidad universitaria revertiendo sobre esa realidad.

Al finalizar la asignatura, la ULPGC contaba con alumnas organizadas en torno a un perfil de instagram para dar a conocer la valía del trabajo social, una plataforma de Google Drive para compartir apuntes, el desarrollo de una aplicación para compartir transporte privado, panfletos explicativos de lo que es el Trabajo Social, paneles con guías de cómo crear un currículum y listados de posibles organizaciones donde enviarlos, talleres en valores pro sociales, señalética con puntos para hacer autostop y compartir transporte, toda una serie de propuestas concretas sobre cómo mejorar la calidad de la ULPGC, y lo más importante a nuestro punto de vista: personas comprometidas con su entorno, empoderadas y proactivas. ¡Gracias a todas y todos!

Ha sido muy enriquecedor poder llevar a cabo una acción que nos benefició tanto a nosotras como al colectivo de Trabajo Social y es muy gratificante ver que la gente le interesa y le gusta lo que hemos hecho. Porque con pequeños granitos de arena por parte de cada uno al final tendremos una montaña. (frase extraída de las conclusiones del trabajo de las alumnas de este equipo, 2018).

8 REFERENCIAS

- Alberich, T. (2008). IAP, Mapas y Redes Sociales: desde la investigación a la intervención social. *Revista de Trabajo Social PORTULARIA*, VIII (1), 131-151.
- Aramburuzabala, P. (2013). Aprendizaje-Servicio: Una herramienta para educar desde y para la justicia social. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 2(2). 5-11. Recuperado de: <http://www.rinace.net/riejs/numeros/vol2-num2/editorial.pdf>
- Boni, A., López, E. y R. Barahona (2013). Approaching quality of global education practices through action research. A non-governmental development organization–university collaborative experience. *International Journal of Development Education and Global Learning*, 5(2). 31-46.
- Berger, P. L. y Luckmann, T. (1986). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Covey, S. R. y Piatigorsky, J. (2007). *Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva: La revolución ética en la vida cotidiana y en la empresa*. Barcelona: Paidós.
- Mills, C.W. (1961). *La imaginación sociológica*. (14ª reimp., 1993). México: Fondo de Cultura Económica.
- Quiñonero, J. (2009). La investigación Participativa como forma de resolución colaborativa de problemas e incremento de la autonomía de los grupos locales. *Cuadernos de la Red CIMAS*. Recuperado de http://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/08/m_JQuinonero_LaINVEST.pdf
- Villasante, T. (2014). *Redes de vida desbordantes. Fundamentos para el cambio desde las redes cotidianas*. Madrid: Editorial Catarata.